



Izquierda: Alineación racinguista que consiguió el ascenso ante el U. E. Llagostera. De pie, y de izquierda a derecha, forman Andreu, Mario Fernández, Saúl, Juanpe y Orfila. Agachados lo hacen Francis, Javi Soria, Iñaki, Koné, Miguélez y Lafuente. Derecha: Imagen de la *Gradona* animando al equipo, en el importante partido de la fase de ascenso donde se derrotó al U. E. Llagostera por uno a cero.



Izquierda: Imagen del gran aspecto de los Campos de Sport ante el U. E. Llagostera. Derecha: Antes del partido contra el Albacete Balompié, y a modo de reconocimiento, el equipo posó con parte de los voluntarios que durante meses ayudaron al club de forma desinteresada en diversas labores.

za un centro de Saúl que se fue alto, y a los once, Koné, también de cabeza, envió el balón por encima del larguero. Los catalanes se amarraron a su plan de acumular hombres atrás y presionar al máximo a cualquier rival. Renunció a tener la pelota y provocó faltas y pérdidas de tiempo para interrumpir el ritmo. Tras los ataques constantes, el partido entró en una dinámica conocida, con un Racing lento que volvía a tener problemas en los metros finales. El partido se trabó, y fue el momento de las jugadas a balón parado. A los 25 minutos, Javi Soria disparó fuerte pero centrado, sin que el portero catalán tuviera problemas para atrapar el balón, y el árbitro no vio unas manos en el área catalán que fueron reclamadas como penalti. En el descanso, todos sabían que era un partido de un solo gol. El Racing volvió a apretar en los primeros minutos de la segunda parte, estrellando un balón en el larguero después de que Moragón sacara una mano salvadora. Koné también dispuso de sus ocasiones, la más clara en el minuto 80, cuando le robó la

cartera a un defensa, se presentó solo en la portería y su disparo se estrelló en el cuerpo del guardameta. El rechace del propio Koné volvió a estrellarse en un defensa, y el tercer despeje iría a los pies de Miguélez que envió la pelota fuera. El U. E. Llagostera no causó peligro, pero rondando los últimos minutos del encuentro, gozó de la única y excelente opción que Francis sacó bajo palos. Fueron los únicos momentos en los que la afición enmudeció. Cuando faltaban tres minutos para acabar, Rubén Durán sacó un córner y Sellarés, situado en el primer palo, intentó despejar el balón. Pero el saque iba con fuerza y el despeje se convirtió en un ligero toque que envió la pelota al segundo palo para incrustarse en las mallas. El gol y sus circunstancias recuperaron de la memoria otra situación muy parecida, 23 años atrás, cuando el Racing disputaba en Getafe el último partido de la liguilla de ascenso y necesitaba la victoria para también salir del pozo de la Segunda B. Entonces, en los últimos minutos, un córner y un remate de cabeza en propia puerta